

Año XIII : N.º 617

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

7 Febrero 1924

20

céntimos



WALLACE BEERY, célebre actor que alcanzó un grandioso éxito en la Super-joya, UNIVERSAL, «La llama de la vida» y que en breve será presentado nuevamente al público en la Joya de la misma marca «Bavú» próxima a estrenarse

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla



THE
LIGHTENING
Cabello negro,
ojos castaños. Es-
tatura, 1'84 m.

♥ ♥ ♥

JOAQUINA
SERRET

Edad 20 años, ca-
bello y ojos negros
estatura 1'65



Ha quedado cerrado este concurso. El éxito obtenido supera todas nuestras esperanzas, pues se han recibido, sobre todo en estos últimos días, infinidad de fotografías de concursantes.

Continuamos la publicación de las fotografías y, como dijimos en las bases del concurso, en cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se insertará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia — emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados.

Cuando quede cerrada la admisión de votos se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios.

Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en la admisión de los premiados, en calidad de artistas, en la importante manufactura de películas de Barcelona, RADIO FILM.

Habrán otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿Cuál es la artista que cuando sale de compras siempre regresa de vacío?
—La Holloway, porque todo lo encuentra Caro-l.

En un tranvía:
Shirley Mason dirigiéndose a Eddie Lyons, que ocupa el asiento de enfrente, le dice:
—¿Le molesta que cierre la puerta, por la corriente...?
—Al contrario — contesta el actor apresurándose a complacer a la actriz.
Al poco rato, por falta de corriente, se para el tranvía, por cuya causa Eddie le dice a su compañera de viaje:
—Ya puedo abrir la puerta, ¿verdad?

Antonio Noguera (Palma)

—¿Cuál es el artista al que al nombrarlo se le ordena que lea?

—Lee Moran.

—¿Cuál es la artista que se distingue como pintora?

—Alma Rubens.

—¿Qué artista es la que se embriaga más?

—Bebe Daniels, porque siempre bebe.

—¿Por qué esta misma artista nunca será mayor de edad?

—Porque siempre es Bebe.

Antonio Anoro Lascorz (Huesca)

—¿Por qué el que es perseguido por Virginia Valli está seguro de que ella lo encontrará?

—Porque por más que se esconda, Virginia Valli.

—Los amigos de Thomas Meihgan, ¿por qué no quieren que éste vaya con ellos?

—Porque si alguna cosa les regalan, siempre quien lo Thomas Meihgan.

—De todas las artistas de cine, ¿por cuál daríais más?

—¿...?

—Por Dorothy Dalton, por que siendo D-oro-thy...

—¿Sabéis por qué a las películas interpretadas por Charles de Roche las voy a ver con más entusiasmo que a las demás?

—Porque no es posible defraudar las esperanzas al ver un de-Roche en la película.

S. Escartí Naval (Algemesí)

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Año XIII : Jueves 7 Febrero 1924 : N.º 617

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.

Pago anticipado por giro postal.

Anuncios según tarifa

REDACCION y ADMINISTRACION: Aribau, 36 - Teléfono 3650 A. -- BARCELONA

Crónicas sin importancia

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

LAS ROSAS

Los griegos han dicho cinco o seis cosas bonitas sobre las rosas, que los latinos tradujeron, agregando tres o cuatro. Después, los poetas de todos los países y de todas las épocas han traducido, copiado e imitado lo dicho por griegos y latinos «sin agregar nada de su cosecha».

Suscribo esas palabras de Alfonso Karr y me permito recordar, en homenaje a las rosas, algo que no dijeron los antiguos: «Jamás se ha admirado a una rosa porque ella pareciese una mujer; pero se admira a una mujer porque semeja una rosa». Y ya sé que esta observación no es absolutamente galante, como de quien se singularizó por su franqueza: Ruskin.

Hace años se propuso desterrar del vocabulario poético, por medio siglo, algunas palabras y rimas usadas con insostenible frecuencia por todos los versificadores. Si el ostracismo se aplicara a la rosa, quedarían sin flores los jardines líricos, se suprimirían las mariposas, las hermosas y otras cosas no menos consagradas por el ripo, se condenaría a irremediable palidez a las más frescas mejillas y a cojera perpetua la vida efímera de las criaturas humanas. Felizmente la afortunada flor continúa multiplicándose en copiosos consoñantes y fáciles metáforas, y la cosecha de la estación presente será tan óptima como las anteriores. Botticelli llenó de rosas el enfado de su Primavera. ¿Cómo dejar de esparcirlas ahora, en verso y prosa, por todos los caminos? Luego vendrá el otoño, excelente oportunidad para enterrar, en prosa y verso, la cosecha primaveral.

Pero apartemos los ojos de las rosas literarias y admirémoslas, vivas y húmedas, en nuestras calles. Purpúreas, sanguíneas, llameantes, o tenuemente ruborizadas, amarillas, con reflejos áureos, con una noble vejez de marfil o un fulgor de alabastro; blancas, mullidas de nieve, algodonosas o cristalizadas en plata; traslúcidas, aterciopeladas, las rosas de Noviembre detienen o saludan, desde el cestillo del vendedor, al transeunte fugaz. Y es en la calle, precisamente, donde ellas realizan su misión más heroica y delicada, envuelta por la ola del dinamismo urbano.

La ciudad tiene su rosaleta. Pero allí vamos con espíritu dominical, huyendo de la vertiginosa urbe y de nuestro drama cotidiano, ávido de reposo, de armonía, de luz y allí las rosas se dejan contemplar como a través de las mamparas de un gineceo. Princesas inaccesibles, sonríen graciosamente con hábito protocolar o con cierta afabilidad de dueñas de casa. Mas comprendemos que no las interesamos, acaso por saber ellas que no podrán ser nuestras. Nacen, reinan y mueren sobre su pedestal, por todos adoradas, para todos lejanas, como estrellas. No conocerán el temblor de la mano viril ni el beso de la novia; no perfumarán el verso que las canta ni transmitirán sobre una tumba, nuestro mensaje a una memoria querida...

Cumplen esa misión las rosas callejeras.

¿De qué jardines provienen? ¿Qué mano brutal o indiferente las arrancó de su rama? No importa saberlo. Todas ellas conocen el amor entrañable de la tierra, las lágrimas de la noche, la emoción de la aurora, las confidencias del aire. Y aquí están débiles, asequibles, en el mercado de esclavas... Todas solicitan una mirada a los ojos duros, metálicos, del hombre-máquina que pasa como un fantasma, llena de cálculos la cabeza, a los ojos tristes, profundizados en sombra pena; a los ojos vagos y dulces del ensueño errante. Todas brindan su dulzura expansiva y parecen tener para quien las mira un pen-

peran a su salvador en cada transeunte, con la esperanza de cumplir, antes de deshojarse, su apostolado de belleza.

—¿Puede hablarse de «afinidades electivas» entre el alma de la flor y la nuestra? He aquí un capítulo que falta en el estudio de la inteligencia floral... ¿Por qué me llevo esta rosa entre diez no menos bellas? Fué la primera que imantó mi mirada dispersa; la contemplé, le sonreí; paseé luego mis ojos por las otras, razonador y frívolo; dudé, ésta y aquella me seducían; me decidí por una, y al estirar mi mano cogí la primera y ya olvidada, sin saber cómo ni por qué. Hasta me pareció que ella sola habíase adherido a mis dedos, aproximada por un agente misterioso...

¿Tienen, acaso, la facultad de elegir y desechar? Me place imaginar su angustioso drama de esclavas en la feria, sus anhelos vehementes, sus repugnancias, su júbilo, su resignación ante el ser humano que las mira y arrebató. E imaginó también su desilusión y la ofensa que se las infiere al disimular u ocultar su compañía. ¿Por qué, joven amigo, llevas en el bolsillo o encartuchada en un papel la magnífica flor que esta noche besará tu novia? ¿Crees que te afemina lucirla desnuda?, ¿te avergüenzas de su belleza espléndida?, ¿no te atreves a desafiar la mirada irónica de los demás? ¿Te consideraría ridículo con un ramo de flores en la mano a través de la ciudad burlona? ¡Ellas te salven, amigo mío, con su adivino contacto! ¡Ellas perfumen de bondad y nobleza tus propósitos!

Y pienso ahora en el hombre humilde que se detuvo una mañana ante un puesto de rosas. Adquirió tres o cuatro; aspiró largamente su aroma; las acarició con ojos suaves y semicerrados y se fué con ellas, absorto, sonámbulo, sonriendo a la felicidad. Lo perdí de vista en la primera esquina, pero seguílo con el pensamiento. Entró en una casita pobre, en uno de esos cubos sin sol ni aire, variolados de humedad y tristeza. ¡Qué alegría infantil iluminaba los ojos del buen hombre! ¡Qué alborozada sorpresa la de su esposa! Cuando llegaron los niños, a un tiempo quisieron aspirar el aliento del paraíso... Veo las rosas, en un vaso rústico, sobre la mesa familiar, junto al pan dorado, hijo de la tierra como ellas. Veo las rosas sobre la vieja máquina de coser; las veo en la ventana, ya demasiado flojas y lánguidas, mientras el pequeño escolar aprovecha la luz mortecina para deletrear su libro...

Recuerdo también otra cosa, cosa que no dijeron griegos ni latinos. La escribió un poeta de Francia, el solitario y melancólico Albert Samain, en un cuaderno de confesiones:

Quand je me sens devenir pessimiste, je regarde une rose.

RAFAEL ARRIETA.

RETORNO

*De las costas de tu alma me alzaron
los negros vientos de tormentas fieras,
y la nave adentré de mis quimeras
en el mar donde muchos naufragaron.*

*Mar: ¿qué hicieron aquellos que lloraron
con lágrimas ardientes y sinceras?
¿Era el mar del Olvido! ¿Si supieras
el dolor que mis ojos encontraron!*

*Luego, un suspiro de tu pecho amante,
tus lágrimas, las frases de un amigo...
el rumbo de mi nave desviaron.*

*A tus playas volví, de amor tremante.
Mis ojos en los tuyos se miraron...
Suspiro... amigo... llanto... ¡yo os bendigo!*

B. GANDASEGNI Y ARANSAY.

samiento sutil, un voto cordial, un oportuno consuelo... Mézclanse a la vida de la calle, y la calle las envenena y degrada con su aliento de monstruo. Por eso es-

Habiendo quedado centralizados en nuestra Casa de Barcelona todos los servicios literarios y administrativos de EL CINE, rogamos a cuantos por cualquier motivo hayan de dirigirse a nosotros envíen sus cartas a la dirección:

Aribau, 36 - Barcelona

en donde continúan instaladas nuestras oficinas.

CONFESIONES DE ARTISTAS

UNAS CUARTILLAS, por RICARDO CALVO

Unas confesiones me han sido pedidas para satisfacer la curiosidad de los lectores de esta popular revista. No puedo negarme a acceder a esta petición, aun cuando no sé qué decir, en primer lugar por lo mucho que debo al público y que me obliga a «confesarme» ante él y por otra parte por tratarse de EL CINE, pues supongo sabrán ustedes que soy un antiguo colaborador de este periódico.

Ya en el primer número — hace la friolera de trece años —, aparecieron unos versos míos, porque además de actor supongo también que sabrán que soy aficionado a la poesía. Claro está que esta afición es puramente romántica porque está algo en disonancia con los tiempos de practicismo que corremos, pero desde que vi publicado el primer fruto de mi númen no he dejado de escribir versos, a pesar del poco tiempo de que dispongo para ello.

Hecho este pequeño preámbulo, entro de lleno en la «confesión»; pero como mi vida es algo complicada porque en ella hay diversas fases y orientaciones, voy a tener que «confesarme» en varios episodios, como ocurre con la acción de las películas de largo metraje...

Durante el primer episodio transcurre, claro está, mi primera juventud. No quiere esto decir, mis queridas lectoras, que yo sea un viejo, pero sí que estoy ya en la segunda. En la primera, me dediqué a la literatura y en la segunda al arte escénico.

Influyó en esto último el hermoso ejemplo de mi padre. Al ver hasta donde le llevaba, en su arte inimitable, su afán de gloria, quise seguir sus huellas.

Debo confesar que nunca creí en la posibilidad de llegar a ser primer actor. Todas mis aspiraciones, por aquel entonces, eran las de llegar a ser un gran poeta, así es que estudié el Bachillerato en el Instituto de Madrid para seguir luego la carrera de Filosofía y Letras.

Durante este tiempo me consagré a la literatura y publiqué bajo el título de «Evocaciones», mi primer libro de poesías.

Estaba en el segundo curso de Filosofía cuando creyendo que era tan fácil recitarlos como hacerlos, se apoderó de mi espíritu la idea de ser actor, y en este momento, terminado el primer episodio, que como habrán podido juzgar, no ofrece gran interés, es cuando entramos de lleno en el segundo que es, sin duda, el que más interesará porque se refiere a mi carrera de actor.

Debuté en la compañía Guerrero-Mendoza, porque comprendí que con tales maestros tendría un amplio campo de estudio.

Con esta compañía visité por primera vez Barcelona, pero nadie se fijó en mí, porque yo entonces desempeñaba solamente papeles cortos y sin importancia.

menção, hasta que estando en el Romea, de Barcelona, se formó la compañía oficial del Teatro Español, de Madrid, a donde fui en calidad de director y primer actor, y de la que no pienso, por ahora, moverme.

Estos son, a grandes rasgos, los datos que acerca del curso de mi carrera artística pueden interesar al lector. Debo añadir que hoy siento por mi trabajo la misma afición que aquel día en que abandoné los libros de texto de la Facultad de Filosofía y Letras.

Y como es uso y costumbre, antes de terminar esta breve autobiografía, voy a narrar una anécdota. Así, quizás tengan estas cuartillas el poco de amenidad que no he podido darles con el relato de mi vida.

Es tanta la afición que existe en Madrid para asistir a las representaciones que se dan del «Tenorio», que los teatros se llenan completamente. De los pueblos cercanos llega a la capital un gentío inmenso con este objeto, y hay quien hace el viaje a pie con tal de poder adquirir una buena localidad.

Una vez que hacía yo de «Don Juan», ante un publicazo enorme, al terminar el cuarto acto, me dijeron que una mujer deseaba verme.

¿Cuál no sería mi extrañeza al encontrar acostada sobre una caja de equipajes a una viejecita pobremente vestida y que llevaba un cestito en el que parecía guardar algunos comestibles! La presencia de aquella mujer, llorando amargamente, me produjo la consiguiente extrañeza y le pregunté lo que le sucedía.

La pobre mujer, sin cesar de llorar, dijo que había venido desde Castillejas solamente para ver el «Tenorio», y que al ir a adquirir la entrada se encontró con que todo estaba vendido y no había podido entrar.

Me inspiró un poco de compasión el caso de aquella pobre mujer y para consolarla, le dije que no se disgustara, que yo conseguiría que asistiese a la representación.

Con una gran alegría no sabía cómo agradecer mi ofrecimiento y, dudando de que yo pudiera cumplir lo prometido, me preguntó:

—¿Pero podrá usted hacer que yo vea el «Tenorio»?

Ante la ingenuidad de aquella pregunta, se me ocurrió contestar:

—Para mí no hay nada imposible tratándose de una dama. ¿No sabe usted que soy don Juan Tenorio?

Y la pobre vieja pudo oír los versos del drama de Zorrilla, gracias a una galantería del fantástico personaje.

RICARDO CALVO.



El ilustre actor Ricardo Calvo

Con esta misma formación fui a América. Luego, también con ellos, recorrí las principales capitales europeas, a raíz de aquella excursión que hicieron y que tanto éxito obtuvo.

La primera vez que trabajé de primer actor, es cuando entré a formar parte de la compañía de Carmen Cobeña. Desde entonces he atravesado varias veces el Atlántico y he recorrido toda España formando parte de diferentes compañías y sin ningún incidente digno de

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS
Puerta del Angel. 15 y 17
Teléfono A. 4035

PORQUE SÍ...

Letra de Lolita Bas

Música de Angeles de Haro

II

Tiene mi Serafín
una labia que es capaz de enloquecer
y al mirar de perfil
derechitas se las lleva a Leganés
medio mochaes por él.
Es tan piramidal
su tipillo que parece un figurín,
y si empieza a camelar
es sin duda el más salao de Madrid.

Recitando: Esa es la verdad; él pué presu-
mir de tipo, y si no, que lo pregunten a la Pa-

tro, que está enamorá hasta la médula de su
figura...

Cantando

Porque sí... Porque sí...
que no hay tipo más chipén en tó Madrid.

III

Si a la Verbena voy
agarrada desde luego a mi cañí
al mirarme pasar
todas quedan envidiosillas de mí
¡que es muy guapo mi gachí!

Y que en bien dialogar
no hay ninguno que se le pueda igualar
y marcándose un chotis
muy juntitos, bis a bis, no tié rival.

Recitando: Que no tié quien le haga la
competencia por descontao se calla, y que las
amigas rabién de envidia al ver que me ca-
mela el muy truhán, el lógico...

Cantando

Porque sí... Porque sí...
que es mi novio el más chulapo de Madrid.
Porque sí...

SCOTISCH

ff

Al sa... lir del ta... ller cuan do en...

cuen... tro a mi chi... qui. No que es la a... lli yo no sé que me da al pen... sar que me pue... die se un di... a solvi...

rit. *a tempo*

dar pues me le quieren bir... lar Por... que si... por... que si... que no hay chu... lo mas cas ti zo en Chambe...

ten. *RECITANDO* *8a*

ri ni quen se paa... com pa ñar a la chu... la mas jun... cal a la Bom... bi La verdad es que etc

voz a tempo *8*

mf Por que si por... que si que no hay chu... lo mas cas ti zo a quen Ma...

dnd *ff* *FIN* *Al S*

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46 — Teléf. 491 - H

En breve, el precioso cuplé «LOS ENEMIGOS DE LA MUJER», letra de Juan Hens, adaptada al español por Andrés Verín
y música de René de Buxeuil



ACUARELA



por Sara Morales Gil

Fondo: la villa y Corte de los Madriles y una calle cualquiera de sus barrios más castizos, de los barrios de la chulapería, calle de violenta pendiente, mal empedrada, con viejas casas desiguales que desafían las leyes del equilibrio, calle de mucho sol; de comadres que cotillean, de chiquillería que salta y vuela, andrajosa y gritadora; aguafuerte goyesca, marco de sainete a lo Don Ramón de la Cruz.

Personajes: Ketty... Enriqueta es su nombre de pila; pero el recuerdo de cierta novela inglesa, cuya protagonista es Ketty, ha hecho el milagro de confirmarla sin intervención episcopal.

Ketty es una mocita pinturera, con la cabeza llena de ideales, alegre, confiada. Ketty cifra su orgullo en que nadie la ha visto nunca acompañada por ningún pelmazo.

—¡Uf, que horror! ¡Conversa y zaragatona! ¡Vamos, que no y que no! La compañía, *pa* la Vicaría.

Y de aquí no había medio de sacarla, si por acaso alguna amiga le preguntaba, curiosa e impertinente cosas de amores.

Sin embargo...

En la casa contigua a la suya, habitaba Lorenzo, tipo intermedio entre el chulapón y el señorito; postinero y simpático, galanteador por costumbre, que trasnochaba porque *no digan*, que tiene aires de calavera y arrestos de majo; y que es, en el fondo, inocente y bueno como un niño.

De balcón a balcón se entablan con frecuencia, diálogos entre los dos vecinos, y Ketty da entonces rienda suelta a todas sus ilusiones. A Lorenzo le gustaba ella; por qué no? No se lo decían las miraditas ardientes que Ketty sorprendía muchas veces?

Sin poner nada de su parte ni con intención alguna, daba la casualidad de que los dos sabían o creían saber, la vida que hacían ambos.

Claro es que Lorenzo, sabía mejor la de Ketty, que ésta la de él, no porque fuera el pollo de vivir oscuro, sino porque las saliditas de por la noche, eran una incógnita para más de dos o tres personas del barrio. Pero total, nada, que iba en el verano a la Plaza del Callao y a pasar un rato de chicleo con las camareras de «La Nueva Meridional» en el invierno y... nada más. ¡Para eso era un señorito postinero! ¡Había que divertirse!

Pero como en este mundo, no basta ser bueno, sino parecerlo, hay que procurar que las coincidencias no concurren sobre el mismo punto, porque una equivocación cualquiera o una más o menos mala intención puede provocar en algunas ocasiones, no solo disgustos, sino situaciones violentas, sin poder remediarlo el interesado.

Asomóse Ketty un momento al balcón y Lorenzo pegó la hebra.

—¡Buen día hace hoy *pa* ir de campo!

—¡Ya lo creo; quien pudiera!

—Porque no quieres.

—Te crearás que yo puedo hacer lo que

tú; coges la moto... y a la Cuesta de las Perdices... como si todos los días fueran de fiesta.

—Sin embargo... yo sé que te diviertes!

—¿Que me divierto? y tengo que aprovechar los domingos *pa* repasar la ropa a mi abuela!

—Es que no son los domingos.

—Tampoco te diviertes tú, solo los domingos...

DOS BELLAS AUTORAS



Angelita de Fiore y Lolita Bas, autoras de la música y la letra, respectivamente, del precioso cuplé «Porque sí» que publicamos en este número

Y aunque Ketty no sabía ciertamente las correrías de Lorenzo, se fundaba en algunas habladurías, y dijo con tono irónico y gracioso molín:

—En este mundo se sabe *todo*... ¡todo!... Vaya, que me llama mi abuela; hasta luego.

El retintín que la chulita puso en las palabras *se sabe todo*, hicieron cavilar al madrileño toda la noche de aquel día y dos más que tardó en ver de nuevo a Ketty.

Era después de comer; llovía y Lorenzo vió dirigirse hacia el taller a su vecina, con paso menudo y esquivando los charcos que abundaban.

—¿Quieres que te acompañe hasta el taller?

—Ya sabes que no es mi costumbre.

—¡Por una vez...!

—A ver si te manchas los botines!

—No te guasees que quiero hablarte en serio.

—*Pa* luego es tarde.

—¿Se *pué* saber qué quisiste decir la otra tarde cuando decías que en este mundo *se sabe todo*?

—¿Y se *pué* saber por qué dices tú que yo me divierto tanto y cuanto?

—Pues mira, lo vas a saber ahora mismo. Me han dicho el otro día que te han visto en el Bar del «Guinda»...

—¡¿A mí?!... Amos, tendría cataratas el que me haya visto.

—Lo que no tiene son motivos *pa* decir una cosa por otra.

—Pues mira, le dices a quien sea, que tenga mucho cuidado, y que no confunda, porque ni en sueños se me ha ocurrido a mí pensar semejante desatino, ¡te lo juro por mi abuela que es lo único que tengo en el mundo!

Quedaron callados un rato, ella pensando por qué la habían confundido y él casi arrepintiéndose de lo que había dicho.

—¡Bueno, mira... yo... le dicen a uno... las cosas... así... con tanto detalle... pues hay que creerlo!

—Pues no hay que creerlo, cuando se conoce a las personas! porque a mí también me han dicho cosas... que no he creído.

—¿Y qué cosas son esas?

—Me han dicho que te han visto del brazo de la «Piluca»... ya ves... y yo... ¡no lo he creído!

—¿De la «Piluca»?

—Sí, esa que lleva el pelo en escarola, de rizao, de pintao, y de cortao.

—¿Y por qué no los has creído?

—Pues... por eso... ya ves... porque cuando me lo dijeron, fuí y le dije, digo, «¿Lorenzo? no lo creo, él no es capaz de eso», me dió rabia y no lo creí; no es que a mí me importe... pero... ya ves, ¡no lo creí!

—No, si yo tampoco lo había creído, pero quería oírlo de tus labios, así con esa carita tan seria que has puesto, y ahora... te creo a tí... ¿Y a que no sabes qué estoy pensando?

—No sé...

—Pues... que por qué nos habrán contado a mí lo tuyo, y a tí lo mío...

—Eso digo yo... y ahora caigo en que como nos vean juntos, van a decir también...

—¿Y qué importa? Si tu quisieras... nos podrían ver juntos siempre...

Ketty bajó los ojos; habían llegado al portal del taller, y no contestaba, y al ir a subir la escalera con el corazón henchido de gozo, como el que alcanza una cosa largo tiempo soñada, le dijo muy bajito con un encantador misterio:

—No se lo cuentes a nadie... que aunque *no me importaba* no lo creí... ¡pero me escocía!

Y su risa de cristal, resonó por los ámbitos de la escalera...

SARA MORALES GIL.

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. Nueva savia roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto **PÁGINAS DE SALUD Y VIDA** gratis a quien lo solicite.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

La Sociedad Española de Amigos del Cine

Siguen recibiendo inscripciones de aficionados a la cinematografía de todas partes de España.

En breve se procederá a la designación de delegados de la Sociedad en las poblaciones más importantes.

Entretanto, se suplica a los inscriptos tengan la bondad de enviar el importe de la cuota, a partir del pasado mes de enero, al domicilio provisional de la entidad, Aribau, núm. 36, Barcelona, en sellos de correo.

Estando a punto de agotarse los Estatutos, pues se hizo un tiraje muy reducido, se recuerda a los inscriptos y adheridos a la Sociedad que pueden adquirirlos al precio de cincuenta céntimos ejemplar en las oficinas de EL CINE.

EL CINE en Cuba

Ha sido nombrado corresponsal literario y administrativo de EL CINE en la provincia de Santa Clara, de la isla de Cuba, el conocido periodista y distinguido escritor don Crescencio Rodríguez de la Cruz.

La brillante labor periodística realizada por el señor Rodríguez de la Cruz en los diarios y revistas más importantes de Cuba, es una garantía del interés que tendrán sus trabajos en EL CINE y de la importancia de su colaboración, pues nos dará a conocer informaciones y noticias relacionadas con la cinematografía que hoy no son conocidas en España.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

«Rosaleta»

Hemos recibido el primer número de una revista ilustrada mensual que con este mismo título ha comenzado a publicarse en Barcelona.

Lujosamente editada, la nueva revista contiene interesantísimos originales artísticos y literarios y numerosas secciones útiles para la mujer.

Le deseamos al nuevo colega una larga y próspera vida.

CURIOSIDADES

Una vocación

La condesa Agnes Esterhazy, hija de uno de los magnates más poderosos de Hungría, entró como actriz al servicio de un gran establecimiento cinematográfico de Berlín. Al hacerlo

así, obedecía no sólo a una decidida vocación sino también a una inclinación de su propio corazón, pues su prometido estaba de director de un cinematógrafo.

Sus padres creyeron interpretar los sentimientos de la joven llevándola a un convento, donde debía tomar el velo; pero la joven, comprendiendo que no era ese el camino por donde la llamaba su vocación, logró escapar y se fugó a Viena, de donde tomó el camino de Berlín.

rios de toilette más útiles, pues posee notorias cualidades para emblanquecer el cutis y eliminar de éste las manchas y la opacidad que a veces suelen producirse. Según Elena Ferguson, el limón da también buenos resultados para quitar las pecas. En este caso se procede, dice, así: «Por la noche, frótese la cara con jugo de limón puro, cuidando, naturalmente, que el líquido no entre en contacto con las mucosas, y a la noche siguiente hágase la misma operación, pero con leche agria. Continúese alternadamente ese tratamiento, y las pecas desaparecerán por completo al cabo de pocos días.»

ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS ESPAÑOLAS



LEONOR PEFELE, bella artista que ha conseguido un resonante triunfo en la película «Pedrucho», de producción nacional

ESTAFETA SENTIMENTAL

Mariblanca. — ¡Eso lo ha leído usted en una novela por entregas! Tres novios despechados, una mujer engañada, un rapto de noche, un accidente de automóvil... Con muchas menos desgracias hacía Luis de Val, en sus buenos tiempos, una novela por entregas. Yo creo, estimada comunicante, que no hay derecho a entenebrecerme la vida con esos relatos truculentos que demuestran la fertilidad de su imaginación... y el poco trabajo que debe tener cuando dedica el tiempo a tales menesteres.

Esther Musser. — Insisto en que en esta sección no se dan recetas, sino consejos de carácter sentimental. ¿Estamos? De todos modos, hago una excepción para contestar a usted y a la comunicante siguiente, rogándoles tengan en cuenta que en lo sucesivo esa clase de preguntas no serán contestadas en esta sección. Las cejas se corrigen arrancando las que están de más con unas pinzas y frotando luego la piel con un poco de glicerina para evitar que se irrite.

Flor de María. — Le digo lo mismo que a Esther Musser. Para tener las manos blancas y finas hay muchas cosas, pero nada como el zumo de limón con agua. En el libro «Para ser bella», que publicará dentro de breves días EL CINE, la hermosa estrella cinematográfica Mary Miles Minter explica cómo se conserva la belleza de las manos y da algunos consejos importantes para su cuidado.

Luisa. — ¡Es curioso! No hay mujer que vacile en el cumplimiento de su deber ante las pretensiones del hombre amado, pero tampoco hay ninguna que después de haberse portado en ese trance como debía, no le guste que alguien le diga que ha hecho bien. ¿Es que usted duda? ¿No está segura de haber hecho lo que debía? Entonces, ¿por qué preguntarme qué me parece? Tenga la seguridad de que, forzosamente, ha de parecerme bien.

MISS NELLY

Una condecoración para los sirvientes

Acaba de anunciarse su creación por un diputado inglés, el teniente coronel Frank Hilder, deseoso de elevar la condición social de los domésticos.

Instituida conforme al modelo de la orden de la Cruz Roja, la nueva orden recompensará los servicios a conciencia y la buena conducta de los sirvientes. ¿No es su actividad idéntica a la del personal de los hospitales? Sabedora la condesa Bathurst de esta idea, manifestó esta opinión completamente censurable: «A mi parecer, dijo ella, un buen mayordomo es infinitamente más útil, desde el punto de vista nacional, que un escribiente y es por tanto conveniente hacerle una marca exterior para que se le conozca.»

UTIL PARA LA MUJER

El cuidado del cutis

Como se sabe, el limón es uno de los acceso-



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por Francisco Mandri, Médico y Químico-Farmacéutico



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — años de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA SEMANA TEATRAL

La grippe, el tifus y unos estrenos

—¡Qué abrigado vas, estimable Juanete! ¿Es que estás enfermo?

—¡Ah!, ¿pero no lo sabes? Si anteayer me encontraba casi en la agonía. Suerte que mi mujer mandó a buscar al médico de casa...

—¿Y te arrancó de las garras de la muerte?

—Mandó a buscar al médico de casa, y éste hace un mes que se halla realizando un viaje de estudio por el extranjero.

—Pues me felicito de tan dichosa coincidencia.

—¡Figúrate, amado Teófilo, qué pérdida tan irreparable hubiera sufrido la crítica teatral! Fué una grippe morrocotuda; ¡con el miedo que yo le tengo!

—Más le temen al tifus los empresarios de teatros.

—Así es que esta semana no he podido frecuentar las peñas de mi especial predilección, y estoy desolado: no sé ningún chisme, ningún enredo, ninguna intriga de entre bastidores. ¡Y la vida sin «potins» no se comprende!

—¿De modo que tampoco estarás informado del movimiento teatral?

—Eso sí; un crítico, aunque se encuentre en la agonía, renunciará antes a la Extremaunción que al noble ejercicio del escarpelo. Sé que debutó con éxito en el Teatro Barcelona la compañía de Ricardo Calvo.

—¿Y qué más?

—Que en el Español se estrenó la comedia vodevilesca *La famosa condición* de los excelentes autores Miguel Poal-Aregall y Ramón Portusach, y que fué muy del agrado del respetable, el cual se divirtió grandemente.

—Esos dos muchachos tienen talento.

—Talento que les sobra, y tanta gracia como talento, según ya demostraron al estrenar, también en el Español, su famosa comedia *Una dona en comandita*. Siempre creí que Santpere acabaría por convencerse y echarse apasionadamente en sus brazos.

—Y del Victoria, ¿qué? ¿Ya se ha inaugurado la temporada?

—Una de estas noches pienso darme una vuelta por allí.

—Andate con tiento, Juanito audaz e imprudente, y no vayas por ese teatro mientras sepas que ambula, como alma en pena, por sus pasillos un tal señor Pugiula, que no puede ver ni pintados a los periodistas.

—¿Pugiula, dices? ¿Eso es un camelo?

—Un nombre auténtico; no una *entelequia aristotélica*, como dijo un vecino de los que saltan al ruedo en las sesiones municipales.

—¿Qué otras noticias puedes comunicarme?

—Que la compañía Caballé estrenó en el Tivoli un sainete en dos actos de Ramón Peña y Ramón López Montenegro, con música de los maestros Faixá y Balaguer. Se titula *Pepe, el sereno*, y dió ocasión a que Amparito Saus se luciera, juntamente con la señorita Pérez Carpio y los señores Pastor, Morell y Miret, y a que Rafaelito Díaz y Pepe Acuaviva hicieran



Santiago Morell, excelente tenor que forma parte de la compañía Caballé-Peña que actúa en el teatro Tivoli. Morell, cantante de grandes facultades, todavía no ha tenido la suerte de encontrar su obra. Cuando llegue ese día, el alboroto será mayúsculo

derroche del considerable «stock» de vis cómica que llevan dentro.

—Pero, la obra ¿está bien?

—Es un sainete al estilo de Arniches, que sólo tiene un defecto: que no es un sainete de Arniches. De la música, fácil y agradable, se repitieron varios números.

—¿Eso es todo?

—No; aún me queda algo por desembuchar. Ricardo Calvo estrenó *La ilustre fregona*, es-

cenificación por Diego San José de la novela ejemplar de Cervantes. El arreglador, como tú sabes, es un escritor muy culto, muy enterado del ambiente y la literatura de nuestro Siglo de Oro, pero no es, en verdad, un hombre de teatro, y no resultó muy feliz la colaboración de los señores San José (don Diego) y Cervantes Saavedra (don Miguel).

—Entonces, ¿fué un fracaso?

—Ni mucho menos. El público apreció las bellezas literarias de la obra; el buen gusto y la intención nobilísima de Ricardo Calvo, y la acertada interpretación de éste y de Amparo Martí.

—Comprendo que ya no tienes nada más que decirme, y me voy por el foro.

—No; espera. Dos noticias breves. Días pasados tuvimos cuarenta y ocho horas entre nosotros a la notable actriz Lola Membrives, procedente de América, y con destino a la villa y corte.

—Feliz viaje.

—Cuando este diálogo se publique Paco Morano habrá estrenado en el Goya una adaptación del drama de Charles Moré *El vértigo*, que obtuvo resonante éxito en París.

—Buena suerte.

—Y no va más. Hasta la vista, amado Teófilo.

—Hasta la vista, y que te mejores.

JUAN INGENUO

VARIEDADES

Debutó en Eldorado y obtuvo un grandioso éxito María Conesa.

El triunfo de la genial cancionista ha sido muy personal, porque María Conesa en su actuación presente pretendió hacer pasar como nuevas algunas canciones ya en desuso por demasiado oídas. Su primer cuplé es un descarado hurto musical.

En cuanto a las canciones mejicanas, nos permitimos aconsejarla que cante las típicas y verdaderas de aquel hermoso país sin dejarse influir por autores que sólo miran su interés sin tener en cuenta el desprestigio de la artista; la letra de «Cariño mío» es tan mejicana como nosotros chinos. También nos permitimos rogarla que seleccione mejor su repertorio sentimental. Esa «Flor vencida» es la mayor tontería que se ha escrito en variedades hace mucho tiempo.

Indudablemente sus mejores números son «Picardías campesinas», del maestro Lucarelli, y la «Rumba del café con leche», original de Camprubí y Romaní.

FINITO

¡¡Empresarios!!

Alquilo o vendo un espacioso local de más de 70.000 palmos, cerca dos tranvías, en punto céntrico, con-

teniendo varios locales cubiertos, uno de ellos de más de 1.000 metros cuadrados, recientemente construido, con jardines y glorietas, propio para **Teatro, Atracciones,**

Cine, Restaurant, Recreos, etc. Libre en absoluto de todo gravámen.

Buenas condiciones. Trato directo. Abstenerse corredores.

Escribir a «EL CINE», J. C. E., Aribau, 36, Barcelona

EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS

Intimidaciones de artistas cinematográficos



I

PICK ~ FAIR

Una noche en Broadway. - La fuerza bruta. - Surge un hombre. - Diversión muy americana. - Fuera de combate. - Un artista genial. - La democracia en la pantalla. - Bayreuth y la Meca.

CUANDO llegué a América, confieso que no me interesaba gran cosa el llamado «arte del silencio». Dos o tres veces, a lo sumo, y por circunstancia fortuita, habría asistido a una proyección cinematográfica.

UNA noche en Broadway, el famoso barrio donde el New-York de los financieros, los desocupados y las actrices olvida bulliciosamente a altas horas sus inquietudes o su aburrimiento diurnos, me sentí atraído, al pasar frente al Winter Garden, por los anuncios luminosos de la fachada.

Me acompañaba ese buen profesor Thomas Sheridan, que desde hace veinte años enseña pacientemente el español a las niñas del pensionado «The Castle», lindo castillo en las cercanas alturas de Westchester, a orillas del río Hudson.

Entramos en la sala, completamente llena. Se representaba un «entretenimiento» en que tomaban parte el extraordinario mimo japonés Michio-Ito y los esposos Ruth St. Denis y Ted Shawn con sus extrañas danzas hawaianas.

Exotismo = distinción: fórmula del buen gusto en la sociedad neoyorquina.

CERCA de nosotros estaba sentado un individuo alto y forzudo, con los dedos cubiertos de sortijas; su aspecto era de mejicano o chileno. Le servía de rodrión o secretario un hombre corpulento también, y de apariencia rústica.

Bebían champagne. De pronto, pasó junto a ellos una mujer rubia, delicada, y de fina elegancia. Iba en busca de alguien que tal vez no había llegado.

El de las sortijas la detuvo bruscamente y le ofreció su copa. La mujer rubia no aceptó y quiso alejarse. Entonces, el mejicano la sujetó con brutalidad por un brazo.

De los concurrentes partió un murmullo de protesta, pero nadie se movió de su sitio.

Iba yo a levantarme de la silla cuando de un rincón medio oculto detrás de unas plantas salió un caballero joven, que de un salto se plantó junto a los protagonistas de la escena.

El bárbaro insolente, temblando de ira, se volvió hacia el joven, y soltó a la mujer que, al verse libre, buscó refugio entre nosotros.

Su espontáneo defensor era de mediana estatura; parecía hallarse físicamente en condiciones de inferioridad ante el adversario. No obstante, con decisión y rapidez se quitó la americana, y, poniéndose en guardia de boxa, invitó a su rival a la lucha.

El mejicano le contempló con sorpresa despectiva. En la concurrencia se produjo una enorme expectación.

Y el joven, tranquilo, con la sonrisa en los labios, persistía en su actitud de reto. Os aseguro que era impresionante aquella sonrisa, contrastando con los puños amenazadores, en los que se adivinaban acumuladas la energía y la destreza.

Una tarde en Córdoba, en el Club Guerrita, un íntimo de Rafael Guerra me refirió anécdotas del admirable matador de toros, que figura de los primeros entre mis amigos ilustres. Retirado ya de la lidia, el gran cordobés hizo un viaje a Madrid, y estaba un día sentado en la terraza de un casino de la calle de Alcalá. Le rodeaba una muchedumbre de curiosos; el Guerra, dirigiéndose a ellos, les dijo:

—Bueno; ¿qué pasa? ¿Es que no habéis visto nunca un hombre?

Yo he visto en mi vida tres o cuatro. Pero nunca como aquella noche en Broadway he tenido la impresión de hallarme en presencia de un hombre.

El bruto se decidió, por fin, a pulverizar al hombre, y accedió al pugilato. Los concurrentes, puestos en pie, formaron amplio círculo en torno a los dos luchadores.

Para un europeo, como yo, no familiarizado aún con las costumbres americanas, el espectáculo resultaba altamente divertido y pintoresco. En verdad que no lo hubiera pagado con mil dólares.

Empezó el combate. Me son bastante conocidas las reglas del boxeo para que comprendiera a primera vista que el mejicano representaba la fuerza brutal e inconsciente ante un pugilista experto y de gran estilo.

La ansiedad se había apoderado de todos. Subida en una silla, una muchacha, una niña casi, con el alma reconcentrada en sus grandes ojos claros, alentaba en silencio al hidalgo protector de la mujer rubia.

El ímpetu del bárbaro era arrollador; su adversario lo esquivaba con agilidad sorprendente.

Un formidable directo en el estómago hizo tambalear al coloso. Su secretario, que hasta entonces no había terciado en la contienda, se creyó obligado a auxiliar al mejicano, atacando al joven luchador.

Esto violaba las leyes más elementales de la boxa, y el público quiso intervenir. Pero el hombre, el único hombre entre los que peleaban, le contuvo con un ademán. Y al mismo tiempo, de un prodigioso salto se colocó al otro lado de una mesa, poniéndola como valla entre él y sus dos contrincantes.

Estos avanzaron, furiosos; y el joven, fuera ya de toda regla, en lucha libre que justificaba lo incorrecto y desigual del ataque, saltó encima del mármol, y envió a la mandíbula del mejicano un enérgico crochet, que le desplomó en tierra, sin conocimiento. Yo no había visto jamás un golpe tan científico.

Sin perder un instante, se abalanzó sobre el edecán, y ambos rodaron por el suelo, donde a los pocos segundos quedó el rústico inmobilizado, por medio de una llave magnífica, que aún no he podido explicarme claramente.

Un frenético hurra atronó la sala. La multitud, loca de entusiasmo, rodeó al vencedor. La muchacha, sintiéndose feliz, se arrojó desde la silla a sus brazos.

Indiferentemente, unos empleados del Winter Garden retiraron a los dos bárbaros maltratos.

—¿Qué hombre es éste — pregunté a mi amigo — que electriza así a la muchedumbre, que apasiona de ese modo a los públicos?

—Es un famoso artista cinematográfico — me contestó el doctor Sheridan —. Se llama Douglas Fairbanks.

—¿Y esa niña? — volví a preguntar.

—Esa niña... ¡es su esposa! Miss Mary Pickford. Residen en Los Angeles, y han venido a Nueva York para presenciar el estreno en el Lyric de «Robin de los Bosques», última creación del inimitable Douglas.

COMO es natural, a la noche siguiente quise asistir a la proyección de la película «Robin de los bosques». Quedé maravillado de la cantidad de arte, de poder expresivo, de emoción sugestionadora que puede desarrollar el genio de un actor.

DOS días más tarde el doctor Sheridan vino a buscarme al Hotel Pennsylvania, de la Séptima Avenida, donde me hospedaba, y nos trasladamos al Hotel Mc Alpin, cuyas fachadas miran al Broadway y a la Calle 34.

Es el Hotel Mc Alpin un gigantesco inmueble, con estanque de natación, baños turcos, salón de belleza, tiendas de flores, dulcería, notaría pública, y comedores y salas de baile en el piso número veinticuatro. En el quinto los esposos Fairbanks ocupaban un lujoso departamento.

Ambos artistas, al serles presentado, me recibieron cordialmente. Mister Fairbanks me ganó la voluntad por la sencillez y el tacto con que supo acortar las distancias, queriendo darme a comprender que era yo la persona más importante de las allí reunidas. No lo consiguió, pero le estimé el buen deseo.

Por lo que respecta a Miss Mary, debo declarar que me pareció encantadora.

Nuestra conversación, en el punto que más interesado me tenía, se interrumpió por la llegada de una espléndida mujer, de porte señorial.

Miss Pickford tuvo la bondad de presentarme. Era la señora de Lydig Hoyt, perteneciente a distinguida familia norteamericana, célebre por su belleza en los altos círculos de Nueva York, y que pensaba dedicarse como profesional al arte mudo.

—Es admirable y curioso — dije — que en los Estados Unidos la democracia haya llegado al extremo de convertir a las grandes damas en estrellas cinematográficas.

—No — me contestó Mary Pickford —; esto no ocurre solamente en América. La tradicionalista Inglaterra ha presenciado también el caso de Lady Diana Manners, hija del duque de Rutland, dedicada con pasión a la cinematografía, y el de la honorable Lois Sturt, que interpretó con su marido la película histórica «The Glorious Adventure». En Italia, la princesa Giorgio Macciabelli (María Carmi), filmó la adaptación de D'Annunzio «Forse che si, forse che no»... El cine, amigo mío, lo domina todo, y es la más democrática de las artes.

AL despedirme, los esposos Fairbanks me invitaron a tomar el té una tarde en Pick-Fair, su residencia de Beverly-Hills, en Hollywood.

No soy — os lo aseguro — un insociable ni un tímido. He almorzado con el Príncipe de Gales, con Maeterlink, con el barón de Rothschild.

Pero nunca una invitación logró emocionarme como la que me abrió las puertas de aquel hogar de artistas.

Pick-Fair me atraía de un modo irresistible como la Meca a un creyente, como Bayreuth a un wagneriano.

VALET DE PIQUE

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia).

En el próximo número

El risueño Doug

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

UNA OPINIÓN VALIOSA

Glenn Hunter y el cinematógrafo

Glenn Hunter, famoso actor del teatro hablado, acaba de aparecer por primera vez ante el objetivo de la cámara cinematográfica en la adaptación de la novela de Homer Croy, intitulada «West of the Water Tower» que la Paramount ha llevado a la pantalla.

Hablando de la multitud de jóvenes de ambos sexos que aspiran a ingresar en los estudios cinematográficos, ha hecho Glenn Hunter las siguientes interesantes declaraciones:

«Tengo la completa seguridad de que los conocimientos que adquiere el principiante en una compañía dramática, por humilde que sea, serán más ventajosos a aquél que los conocimientos adquiridos en una clase de declamación o Escuela de Arte Dramático. Conozco un buen número de actores de reconocida notabilidad, que recibieron el «entrenamiento» inicial en las tablas antes de graduarse en la Escuela de Arte Dramático.

«El exceso de aspirantes que hoy existe, tanto en el teatro hablado como en la escena cinematográfica, hace que el porvenir del principiante sea muy incierto. Yo creo que es preferible para el aspirante a actor cinematográfico pasar antes por el entrenamiento de la escena hablada. Es cierto que existen diferencias técnicas muy notables entre ambos teatros, pero no hay duda que los conocimientos adquiridos en la escena hablada, serán de inmensa utilidad al actor al interpretar ante el objetivo de la cámara cinematográfica.

«Yo creo que es mucho más difícil actuar ante el objetivo que ante las candilejas, por la sencilla razón de que la cinemática requiere una técnica más precisa que el teatro hablado. En el cinematógrafo el artista se ve obligado a sacar el mayor partido posible de los gestos faciales y de la mímica para expresar sus sentimientos al público, pues carece del gran recurso de la palabra. No es bastante interpretar un papel con naturalidad.

«El trabajo del actor, como el del poeta, músico, pintor o escultor, exige selección, represión y cierta cantidad de exageración. Si un actor aparece «natural» en la pantalla, puede tenerse la completa seguridad de que esa naturalidad es producto de un gran esfuerzo personal.

«La espontaneidad en el teatro y en la pantalla es el resultado de un esfuerzo concentrado e intenso. ¡Cuántas veces la poesía que parece haber manado de la inspiración del poeta, con la misma naturalidad que el agua mana de la fuente, es el producto de semanas de paciente y deliberado esfuerzo! Casi estoy por de-



Gina Palerme, hermosa actriz francesa, considerada como insustituible en los papeles de ingenua, que, según aseguran los periódicos extranjeros, piensa retirarse en breve de la escena. Por el bien del arte cinematográfico es de desear que no se confirme esta noticia.

cir que el dominio de la técnica es el arte que oculta al arte.

«La película «The Covered Wagon» es, en mi opinión, la producción cinematográfica que podría servir de tipo para adivinar la dirección que tomará el admirable arte de la cinematografía en lo futuro. Las películas del porvenir habrán de ser obras épicas de la historia y del carácter. De esta combinación nacerá la película perfecta, instructiva a la par que recreativa. Cada día el público exige mejores películas, mejores asuntos, mejores caracterizaciones. Los cineclamas de carácter melodramático vulgar están destinados a desaparecer, así como han desaparecido ya de la pantalla los «traidores», «villanos» y «vampiros». El público en la actualidad prefiere la película instructiva cuando está basada en un asunto de interés humano.»

Ecós diversos

EN EL EXTRANJERO

La Paramount reanuda sus operaciones en el Japón

Según noticias cablegráficas recibidas por Mr. E. E. Shaner, director del departamento extranjero de la empresa Famous Players-Lasky Corporation, las oficinas de esta empresa en el lejano Imperio del Sol Naciente, las cuales sufrieron grandes pérdidas durante los terremotos que asolaron varias ciudades de aquel país, han sido trasladadas temporalmente a la ciudad de Kobe. Los teatros que no fueron destruidos por las sacudidas sísmicas continúan exhibiendo películas de la Paramount.

Como que las oficinas de la Paramount en Tokio fueron destruidas completamente, el trabajo de reorganización que ha caído sobre los hombros de mister Cochrane, gerente de la sucursal de Tokio, y de su ayudante R. E. Mac Intyre, es enorme, pues la mayor parte de las películas de la Paramount que se exhibían en los días del cataclismo, o que estaban próximas a exhibirse, se perdieron entre los escombros de los edificios destruidos, por los temblores de tierra o por el fuego. Las oficinas que más sufrieron los efectos de la catástrofe fueron las de Tokio y Yokohama.

Gracias al heroísmo demostrado por Mr. R. E. Mac Intyre, prestando socorro a más de 150 personas que se encontraban en inminente peligro en Yokohama, la pérdida de vidas en el barrio europeo de la ciudad no fué tan grande como las primeras noticias recibidas de la zona de la catástrofe hicieron suponer. El gerente de la sucursal, Mr. Cochrane y su esposa e hija tuvieron la suerte de llegar sanos y salvos a una pequeña población veraniega de las cercanías de Tokio, desde donde se trasladaron a Kobe, en cuya ciudad, como hemos dicho antes, han quedado establecidas temporalmente las oficinas japonesas de la empresa Famous Players-Lasky, productora de la películas que llevan la marca de fábrica Paramount.

Una nueva estrella

Carlos Laemmle, presidente de la Universal, acaba de crear una nueva «estrella». La afortunada muchacha es la bella Laura La Plante, que después de dos años de constante trabajo en Ciudad Universal filmando películas de dos rollos va a ser presentado por el famoso productor norteamericano en películas de cinco partes.

La cinematografía italiana en Bélgica

Actualmente triunfa en Bruselas la cinematografía italiana. En el «Cinema Albertum» la película «Cyrano de Bergerac» lleva cinco semanas en los programas, y en el «Trianon-Albert-Palace» está obteniendo un gran éxito «La piccola parrochia».

Rex Ingram en África

El notable director de la «Loew Metro» ha visitado Argel y Egipto, acompañado de su esposa Alice Terry, para preparar la impresión de algunas escenas de una nueva película que se titulará «Arabia».

EN MADRID

Jugando con fuego. — La película nos intriga cada vez más. Todo nuestro interés se reconcentra en la pantalla. Pero, poco a poco, las imágenes van perdiendo relieve, la fotografía se va oscureciendo. El público empieza a inquietarse. Un espectador inicia la protesta y pronto una gritería ensordecedora atruena el cine. Se interrumpe la proyección. Las luces se encienden débilmente para apagarse definitivamente en seguida.

¿Qué pasa? ¡Bah! Una cosa que es ya frecuente en los cines madrileños: que no hay fluido eléctrico. No puede, por tanto, continuarse la proyección.

¿Tardará mucho en reanudarse la función?—inquirimos.

—No, cinco minutos a lo sumo—nos contestan.

Miramos el reloj impacientes: un cuarto de hora transcurrió.

¿Cuándo tendremos luz?—indagamos de nuevo.

—Dentro de cinco minutos lo más tarde—nos responden.

¿Qué aspecto más pintoresco ofrece el cine! Los acomodadores que se cansan de cambiar unas velas por otras, no ocultan lo que les desagrada esta tarea, nada envidiable, en verdad, por la gran cantidad de tórtolos que bendicen la obligada oscuridad.

Los músicos, para entretener al público, desean un instante: tocan un fox-trot, luego un shimmy, después un galop...

Algunos espectadores, quieren imitar a los sinfónicos y tocan... ¡Ellos saben lo que tocan! De seguro que no se trata de ninguna pieza musical.

Un señor que acaba de entrar, planta la manzana en la reluciente calva de un caballero, que protesta indignado de que el brillo de su calva sea confundido con el de una columna.

Otro señor que huyendo de los tropezones (camina a tientas), se da un encontronazo con una señora, que grita:

—¡Ya, ya hay luz!...

Nosotros seguíamos sin ver más allá de nuestras narices.

La señora, en cambio, muy cierta de lo que decía, repetía:



Francis Ford (Conde Hugo) que está en tratos con una importante manufactura de películas para volver a posar ante el objetivo una serie interesante, que seguramente admiraremos pronto en España.

—¡Ya, ya hay luz! Mi-
ren, miren: ya salieron
las estrellas. Y la luna
también.

Y es que el golpe produjo a la infeliz una momentánea alteración del nervio óptico.

Con esos divertidos incidentes nos olvidamos de mirar al reloj: mil quinientos segundos justitos deslizáronse desde que nos quedamos a oscuras.

Para entretenernos nos dirigimos al vestíbulo de entrada. Y no sin sufrir incontables choques llegamos a él. Nos asomamos. ¡Oh, qué maravilloso cuadro se presentó a nuestros ojos! Entre la negrura, que unos cuantos faroles rompían de trecho en trecho, divisamos una larga hilera de tranvías parados por falta de corriente y a varios transeúntes que agotaban las cerillas para no dejarse las narices en un árbol o en los adoquines de la calle.

A este paso y por obra y gracia de las compañías de electricidad, Madrid será denominada «la ciudad oscura», al contrario de París, «la ciudad luz» y a semejanza de Londres, «la ciudad de la niebla».

Y los cinematografistas para impedir la ruina de su negocio, deben de pensar en algo que sustituya a la electricidad.

—¡Por fin!... ¡Por fin!...

Ahora sí que no era mentira: la luz volvía a iluminarnos.

Retornamos a la sala.

—¡Eh, señor, que ya hay luz!—avisa un acomodador a un señor que roncaba de lo lindo.

—¿Cómo? ¿Mi mujer ya...?—pregunta medio dormido todavía—.

¡Dios mío, compádecos de mí! Que con éste son diez los hijos con que mi mujer me obsequia.

Ajenos a la tragedia íntima del pobre hombre que buscaba en el cine unos momentos de olvido, nos reímos todos de su braseo despertar.

Quizá gocen mucho más ciertos espectadores los días en que se corta el fluido, que contemplando películas. Mas como la mayoría de los que llenan los cines desean recrearse admirando bellos films, es peligroso para todos recurrir a las velas para alumbrar los cines, pues sabido es que jugar con fuego resulta siempre peligroso. Y en este caso juegan con fuego empresas y compañías, que si no abandonan juego tan de cuidado, pueden que acaben por abrasarse. — GUMUCIO.

EN BARCELONA

A la juventud femenina

La señorita Rosa está pálida, desmirriada, no tiene buen humor ni alegría, está triste, vomita, digiere mal, sufre desarreglos y se cansa a la menor fatiga.



Larry Semon, el popular artista cinematográfico conocido por «Tomasín», cuyas películas obtienen siempre gran éxito y que ha reaparecido esta semana en los principales cinematógrafos de Barcelona.

La institutriz llama la atención a la señora y le recuerda que en un caso semejante la paciente halló una milagrosa curación con el Jarabe de Hipofosfatos Salud. Quince días después la madre se convirtió en acérrima propagandista del Jarabe Hipofosfatos Salud, ponderando sus excelencias. La niña, desde entonces salta, está contenta, tiene el mayor apetito y ha recuperado el color en sus mejillas. Único aprobado por la Real Academia de Medicina, 33 años de crecientes éxitos. Como con frecuencia se ofrecen imitaciones, fíjese el comprador si en la etiqueta exterior con tinta roja se lee Hipofosfatos Salud.

«Pedrucho»

Esta película, filmada en Barcelona, y en la que figura como intérprete principal el buen matador de toros cuyo nombre corresponde al título de la película, contiene diversos paisajes de Andalucía y Norte de España. En ella figuran también varios aristócratas de Madrid y Sevilla y como protagonista actúa la genial artista Paulette Goddard, estrella de reconocidos méritos y belleza extraordinaria.

El argumento, debido a la pluma del duque de Tovar, ha sido adaptado a la escena muda por el gran comediógrafo catalán Amichatis, lo cual es otra garantía, así como la partitura, perteneciente al maestro Suñé, que, según nuestras referencias, es en extremo inspirada y entretenida.

La dirección de Mr. Borins muy acertada, sacando un gran partido de cuantos recursos ofrece la moderna técnica.

«Pedrucho» pertenece al Repertorio M. de Miguel, cuyos éxitos se cuentan por actuaciones.

«La elegante señora de Fair»

El estreno en el aristocrático salón Kursaal de la grandiosa película marca Metro «La elegante señora de Fair» ha sido un verdadero éxito.

Toman parte en esta película las grandes estrellas Mirtle Stedman, Margaritte de la Motte, Carmen Meters y los actores Ward Crane y Huntly Gordon, que hábilmente dirigidos por el gran director Fred Niblo, desarrollan

un trabajo muy por encima de toda ponderación. Con tan distinguidos elementos no es nada extraño que pueda obtenerse un resonante éxito.

EN PROVINCIAS

Mataró

Clavé-Palace. — La excelente compañía de Urrutia ha representado *El sanatorio del amor*, *La cocina*, *El apuro de Pura*, *el Paraíso perdido*, *Los hombres alegres* y *El teniente Florisel*. Merecen citarse por su espléndida labor las hermosas tiples Samartín y Alarcón, el tenor Bacas, el barítono Rubio, las señoras Moya, Burgos y los señores Miró, Pastor y Gadea y Garrigós. La dirección musical corre a cargo del maestro Gerardo Tomás.

Monumental Bosque. — Sé han proyectado *La boda de media noche* y *Trabajo*. Atracciones, Rosita Fontanar, hermosísima bailarina y el Trío Viveskis, con sus números serios y cómicos.

Cine Gayarre. — Han gustado *La mujer desdichada*, *La nobleza de la verdad* y la maravillosa en ejecución y presentación deslumbrante *Robin de los Bosques*, por el coloso Douglas Fairbanks.

Cine Moderno. — *Horas de angustia* es un film altamente agradable cuyo asunto, desarrollado con maestría, cautivó la atención del numeroso concurso que acude a tan favorecido local, en el que hace las delicias del público con la ejecución perfecta en el piano de bellas composiciones, el joven profesor señor Castells. — V. BORRÁS B.

Villanueva y Geltrú

Teatro Artesano. — Los interesantes films *Juventud de Príncipe* y *No me olvides*, alternados con una cómica por Charlot, han gustado extraordinariamente.

Círculo Católico. — Muy pronto la Sección Artística estrenará el drama *Timbes Avall*,

con asistencia de su autor don Francisco Gay.

Teatro Bosque. — Durante la temporada de Cuaresma esta empresa prepara la proyección de renombrados films, entre ellos *Maruxa*, *El león de Venecia*, *Justicia de Dios* y *Lola Montes*. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Málaga

Teatro Cervantes. — La compañía Rivera-De Rosas está alcanzando toda clase de triunfos en su actuación y el público ha sabido apreciar el trabajo de tan celebrados artistas como espectáculo de arte intenso y refinado.

Las canciones folklóricas y el Pericón que bailan constituyen un final agradabilísimo de ambiente patrio que se unifica al nuestro, cuyo espíritu es el mismo y nos hace querer más a la hermana tierra argentina.

Teatro Lara. — Con el éxito acostumbrado dió una serie de representaciones la Troupe Iberia y para el sábado próximo anuncian la compañía de zarzuela de Manuel Velasco.

Cine Goya. — May Allison, intérprete de la comedia americana *La última carta*, mantiene la expectación en la última jornada *El triunfo del amor*. En breve Raquel Meller en *Violetas imperiales*.

Cinema Concert. — Finalizan *La marquesa de Clermont* y *El instinto materno*.

Petit-Palais. — Los episodios séptimo y octavo de *El rey de París* y *El rapto de Miss Maud*.

Salón Victoria Eugenia. — *El jinete sin cabeza*.

Cine Pascualini. — Continuación de la curiosa película *Stanley en el Africa inexplorada*. — DRUMMER.

Puertollano

Gran Teatro. — La película en series *El hombre sin nombre*, terminó de proyectarse. Se ha comenzado la interesantísima que se titula *La casa del misterio*.

Se despidió, después de actuar unos días con brillante éxito, el ventrílocuo Sanz. Todos sus autómatas han hecho reír mucho al auditorio, especialmente *Don Liborio* y *Cutufuyo*. Enhorabuena a la empresa por tan escogido número de varietés. — FABIÁN «SUNÉ».

Almodovar del Campo

Teatro. — Terminó de proyectarse la serie *La vuelta al mundo en 18 días*. Ha actuado la cancionista Teresita Silverdi. La gran orquesta «Unión Filarmónica», con su exquisito repertorio y ejecución, es aplaudidísima por el distinguido público almodovense.

Compre usted el

Almanaque de EL CINE

Lujosamente editado, con una magnífica portada en colores en la que aparece la «estrella» norteamericana BABY PEGGY en una fotografía echa expresamente para EL CINE, y un interesante sumario en el que figuran, entre otros originales, los siguientes:

Santoral. — Pronósticos para las personas nacidas en todos los días del año. — Juicio del año. — ¿Quién ha inventado el cine? — Mascarillas de Mary Pickford, Charlot, Max Linder, Hoot Gibson, Perla Blanca, Norma Talmadge y otros artistas cinematográficos. — Galería de actores cinematográficos. — Como se hace EL CINE. — La superstición en el cine. — Argumentos de las películas más importantes estrenadas durante el año 1923. — El año cinematográfico. — La moda en el cine. — Lo que será el cine en 2024. — El teatro en 1923. — «Blanca Luz», el cuplé de éxito para 1924. — Los amores secretos de los Reyes. — La propaganda de la cinematografía española en el extranjero. — Los actores del film muertos durante el año 1923. — Directorio cinematográfico de España. — Las superproducciones para 1924. — Las nuevas orientaciones cinematográficas y Elegancias.

Además, publica entre otros, interesantes originales literarios:

1924, versos festivos, por J. Enrique Dotres. — Los dos locos, novela de la Rusia Roja, por J. Kessel. — La cinematografía en España, por Carl Laemmle, Director general de la «Universal». — Mañana, crónica literaria, por Eduardo Carballo. — Impresiones, poesía escrita expresamente para el Almanaque de EL CINE, por Vicente Díez de Tejada. — «Angelus», crónica, por Miss Loyal. — Recuerdo, cuento, por Angel Marsá. — El peregrino del dolor, por Carlos Sáinz de Baranda, etc., etc.

Completa este volumen el DIRECTORIO DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS más completo que se ha publicado en España.

Grandes regalos a los compradores

Precio: 1'50 ptas. ejemplar

Los pedidos a la Administración de EL CINE, Aribau, 36, BARCELONA : Para los suscriptores de EL CINE 1'10 ptas. ejemplar

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

LOS HIJOS DE NADIE



Pero ni la compañía de estas amables gentes, ni las palabras consoladoras de don Dámaso, el párroco, mitigaban el dolor de Luisa...

CAPÍTULO PRIMERO

El infierno blanco

En la ciudad de Carrara, famosa por sus mármoles, están enclavadas las canteras de la condesa Ana Carani. En ellas vive el guardián Francisco Vitalbi con Luisa, su hija única, flor de juventud y de belleza que alegra la existencia de su padre, viudo.

Poldo, operario de las canteras, ama a Luisa, y Vitalbi mira complacido este amor, porque sabe es Poldo bueno, trabajador y honrado; pero Luisa se consume en candente pasión, secreta y dulcemente correspondida, por Arnaldo, hijo de la condesa Carani; y por las noches, mientras su padre duerme, corre, trémula de amor, a los brazos del conde, seguros los enamorados de que sus entrevistas no tienen ningún testigo.

Sin embargo, la amante pareja fué sorprendida por Anselmo, el capataz de las canteras, quien reveló el caso a la condesa. La dama ordenó la salida de su hijo para el extranjero.

Aquella noche rechazó Luisa las pretensiones de Poldo, expuestas por su padre; y, apenas dormido éste, acudió, como siempre, a la cita de amor sin presentir el veneno que sobre ella iba a derramar la resolución de la condesa. Y cuando Arnaldo ponía en los dedos de su elegida el anillo, promesa de futura unión eterna, Vitalbi descubrió a su hija y, aterrado por la idea del deshonor, cayó víctima de un ataque cardíaco.

Poldo fué nombrado guardián y habitó la casa de Luisa, en unión de ésta y de la viuda de un obrero muerto pocos días antes en las canteras. Pero ni la compañía de estas amables gentes, ni las palabras consoladoras de don Dámaso, el párroco, mitigaban el dolor de Luisa por la maldición paterna y por la ausencia de Arnaldo.

En tanto, la condesa Carani había abierto los salones de su palacio de Florencia, en la esperanza de que Arnaldo olvidara a Luisa; pero el conde escribió a la amada manteniendo su promesa de matrimonio. Y esta misiva fué interceptada por la condesa, quien envió a

Luisa una carta apócrifa pidiéndole, bajo la firma de Arnaldo, que consignara en adelante las suyas al mayordomo Bautista Rotelli, en Florencia. Así, en complicidad con el vejo servidor, toda la correspondencia de Luisa y de Arnaldo, dirigida ésta a una mujer de Carrara, sobornada por Anselmo, pasaba por manos de la condesa Ana, y las epístolas llegaban reformadas a sus destinos, o no llegaban.

En las canteras la vida iba haciéndose imposible. La medida de suprimir el trabajo a destajo y las horas extraordinarias colmó la indignación de los operarios, rebelándolos contra Anselmo, el capataz odioso. Poldo contuvo las iras de los amotinados, evitando un día de luto.

Dos meses había esperado Luisa las cartas del ausente; pero su amor propio le aconsejaba no mendigar un humillante amor de caridad... Hasta que un día sintió palpar otra vida dentro de la suya; y, comprendiendo que la maternidad, no sancionada por las leyes de Dios ni de los hombres, le traería el desprecio de las gentes, sintió vergüenza y huyó de las canteras.

Largo rato anduvo la desventurada atraída por el magnetismo de una muerte liberadora; pero la voz del instinto materno se alzó diciéndole que su vida pertenecía a otro ser, y Luisa se limitó a arrojar al río su chal, para que nadie la buscara, creyendo que había puesto con el suicidio trágico epílogo a sus horas de infortunio. Todos, menos Poldo, creyeron en su muerte. En Arnaldo causó la triste nueva una impresión cruel, y como era absurdo luchar contra lo irreparable, accedió a pedir la mano de Eduvigis, una joven de linaje aristocrático.

Luisa fué recogida muy lejos de Carrara por una compasiva mujer, en cuya casa vivió, ignorada de todos, unos meses de relativa ventura; hasta que vino al mundo el esperado hijo, cuyo amor fué bendito soplo de dicha que barrió de su alma las nubes del pesar. Pero un día pensó que ella podía morir, y entonces la dulce criatura sería un hijo de nadie, como aquellos pobres niños de las canteras, que tanta pena daban a su corazón. Y la idea

atenazadora, abatiendo su soberbia, puso en sus manos la pluma para llamar al conde Arnaldo a sus paternos deberes. La carta, dirigida al mayordomo Rotelli, fué interceptada por la condesa, la cual, maestra en ardides, presentóse en la morada de Luisa con una falsa epístola en la que Arnaldo reiteraba a la amada su promesa de casamiento, encareciéndole que, mientras él regresaba, obedeciera estrictamente las órdenes de la condesa.

Falta de experiencia, Luisa se dejó prender en las mentidas ternuras de la madre de Arnaldo; y, aunque se resistió a la pretensión de ésta de llevarse al niño, al fin se resignó a sacrificar temporalmente su corazón de madre.

Sabía la condesa que Arnaldo llegaba al día siguiente a Florencia y, apenas entregó al mayordomo el niño robado al materno amor, dirigióse a las canteras en busca de Anselmo, su cómplice. Poldo, que escuchó, escondido, la conversación de ambos, al confirmar su creencia de que Luisa vivía, buscó sin tregua a la adorada; y escuchando su horrenda tragedia y su resolución de vivir sólo para el amor de su hijo, renunció a sus amantes anhelos y se ofreció a protegerla fraternalmente contra su aciago destino.

Mientras se ultimaban los preparativos de la boda de Arnaldo y Eduvigis, Luisa pasaba los días en espera del hijo amadísimo, llorando sin consuelo junto a la cuna vacía; hasta que, desesperada de aguardar inútilmente, salió para Florencia, decidida a recobrar al ángel de candor que era toda su vida y a que ya nadie lo arrancara de sus brazos.

Llegó la madre dolorida al cancel de la mansión, donde se festejaba el ya efectuado casamiento de Arnaldo, enterándose con horror de toda su alma, que su hijo no había sido llevado allí. Poldo, en tanto, penetraba en el palacio, resuelto a defender a la ultrajada. Su voz acusadora iluminó las tinieblas en que tejiera la condesa sus asechanzas contra Luisa, y la presencia de ésta, apostrofando a la condesa por haberle robado su hijo, acabó de convencer a Arnaldo del cobarde engaño de que había sido víctima.

Ya era tarde. La condesa exhibió un certifi-

cado de defunción del niño... y Luisa, viendo casado al conde y sabiendo muerto a su hijo, sintió cómo sangraba su corazón y lloró como jamás había llorado en su vida.

CAPITULO SEGUNDO

Sor Dolores

Transecridos unos años, Luisa era Sor Dolores en el convento de las Ursulinas de Arras, donde recibía la visita anual de Poldo, cuyo afecto no la abandonó nunca.

Por entonces, en el colegio de Saint-Cloud, distinguíase por su aplicación e inteligencia un muchacho llamado Gualberto, de ignorados padres. Cierta día, viendo a un condiscípulo golpear a otro más débil, defendió al maltratado que, en recompensa, le echó en cara su condición de inclusero, y aún sufrió Gualberto castigo de encierro por su noble acción. A su calabozo llegaban, en la noche silente, rumores de voces masculinas. Descolgóse por la ventana y vió a un anciano venerable que difundía entre un auditorio de obreros enseñanzas de fraternidad social y cantaba las glorias del trabajo creador.

Gualberto esperó al anciano tribuno, se presentó a él, y desde entonces, noche tras noche, asistió a las reuniones en que disertaba el apóstol de aquella religión de amor y de paz. Alguna vez, al intervenir el muchacho en las discusiones, su palabra fogosa hizo que lo compararan con el huracán arrasador; y él aceptó el símil, rogando que en adelante lo llamasen «Huracán».

En Blanca, nacida del matrimonio de Arnaldo, depositó la condesa Carani un amor impetuoso, cual si con él quisiera espantar los fantasmas de su ayer culpable, creados por el remordimiento. Sintiendo cada vez más enferma, reveló todas las faltas de su pasado. Edúvigis escuchó la confesión de su suegra y así



Luisa, recluida en la paz del claustro, llamáse ahora Sor Dolores, en recuerdo de su vida del siglo hermanada con el dolor...

supo que Arnaldo tenía un hijo, llamado Gualberto, interno en el colegio de Saint-Cloud, y fácilmente identificable por una mancha roja en el hombro izquierdo; que todos creían muerto a este niño, y que, para compensarlo de las injusticias de que lo hiciera víctima, lo había instituido heredero de toda su fortuna,

y nombrado a don Dámaso, el cura, ejecutor de sus testamentarias disposiciones.

Edúvigis, en defensa de los derechos de Blanca, su hija, se apoderó del testamento de la condesa, que redujo a cenizas, destruyendo con él el porvenir de Gualberto.

(Concluíni)

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestias para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Almendrolina Belleza (finísima pasta espumilla).

Loción Belleza (líquida). Tanto la una como la otra, han informado célebres Doctores Higienistas, que son lo mejor conocido para rejuvenecer y conservar el cutis. Son el secreto de la mujer hermosa. Dan firmeza a los músculos flojos y rostros marchitos, consiguiendo con su uso un cutis envidiable. Son de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Garantizamos están exentas de grasas y aceites, reuniendo las condiciones máximas de pureza. Preparadas a base de almendras y jugo de pétalos de rosa. Finísimo perfume.

Pelífero Belleza. Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

Tinturas Winter. Basta una sola aplicación para teñir en el acto las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Se prepara para negro, castiño oscuro y castiño claro. Es la mejor y la más práctica.

Polvos Belleza. Calidad superfina y las más adherentes al cutis.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías B. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16- BARCELONA

Las grandes figuras de la escena
FRANCISCO MORANO

y su compañía

Interesante álbum con hermosas fotografías en colores y artículos y poesías de los hermanos Quintero, Alamo, Manuel Carballada, etc. — PRECIO: 75 céntimos.

De venta en las oficinas de EL CINE

¡Gran regalo a los suscriptores de "EL CINE"! El folleto de palpitante actualidad,

Historia de Mussolini y del Fascismo

que acaba de ponerse a la venta en toda España al precio de 30 céntimos, pueden adquirirla nuestros suscriptores directamente en esta Administración al precio de 25 céntimos.

Se envía franco por correo, al recibo del importe en sellos.

Miscelánea cinegráfica

En la Universidad de Colombo (Estados Unidos), existe desde hace dos años una cátedra de cinematografía, desempeñada por el profesor M. W. Gregon, que en la guerra europea ejerció el cargo de teniente agregado al servicio cinematográfico del ejército americano.

— La Athletic Feature film Corporation, naciente manufactura pelicular, sita en Chicago, como indica su nombre, se ha constituido para editar, exclusivamente, películas deportivas. Estas películas no tendrán argumentos y enseñarán al espectador la manera de practicar todos los deportes de gimnasio y de aire libre: boxeo, lucha greco-romana, patines, tenis, foot-ball, basket-ball, pelota, natación, golf, basse-ball, equitación, automovilismo, etc., etc.

— Mc. Namara, pulcro dibujante yanqui y popularísimo caricaturista, ha sido encargado por Adolfo Zukor y Jessue Lasky, de dirigir la serie «Shinny Shomer», que bajo la denominación de «Magazine Paramount», presentará en la pantalla las caricaturas animadas de asuntos de actualidad. Earl Knd, Pot Sullivan, Frank Moser, John C. Terry, Henry Bailey y otros famosos artistas yanquis colaborarán en esta serie.

— Según una revista italiana Su Santidad el Papa Benedicto XV, meses antes de su muerte, nombró a San Juan Bautista patrón de la cinematografía.

— Para dar una idea de la enorme afi-

ción que reina en Norteamérica por el séptimo arte, basta decir que hasta los trenes llevan su correspondiente vagón-cine. Empezó esta innovación en el tren especial del Presidente de la República; luego la Pittsburgh Harmony Butler et New Castle Railway Company, destinó un vagón para salón de proyecciones. Y finalmente todas las compañías de ferrocarriles de Yanquilandia añadieron a los trenes de lujo el «coche-cinema». El interior de estos coches semeja una sala muy larga y bastante estrecha, en la que pueden acomodarse cincuenta personas. La cabina va instalada en uno de los techos del coche y en el opuesto el blanco lienzo.

— En América, la eternamente joven e innovadora América, los maestros de baile emplean el cinematógrafo y especialmente las películas impresionadas por la cámara lenta, para enseñar a sus discí-

pulos el shimmy, fox-trot, two-step y cake-walk, que son los imperantes, sin olvidar, claro es, el pasodoble, tango, schotis, habanera, mazurka, vals, etc.

Mediante un ingenioso procedimiento, los que danzan en las películas llevan el mismo compás que el de la música de tziganes o de jazz-band que acompaña la proyección.

Señora!!... Haga esta prueba : :



Póngase en una mano VELOUTY de DIXOR. En la otra, pongase el producto más reputado para la belleza de las manos, brazos y escote. Espere un minuto; después compare. La belleza de la primera le aparecerá tan maravillosa al lado de la segunda, que ya no podrá prescindir del VELOUTY de DIXOR.

El tarro: Ptas. 9.— Tubo para el monedero, 1'50. Por correo certificado contra reembolso, tarro 10'50.

Agentes: ESPAÑA COMERCIAL, Via Layetana, 21.—BARCELONA

Si queréis tener una hermosa cabellera usad la

Loción Waiss

Pedidla en todas las
:: perfumerías ::

— 332 —

preciados dones, había puesto fin a la existencia por su propia mano, que su propia locura le había hecho insoportable.

Agata y lady Florentina quedaron atolondradas con tan terrible golpe. Lord Lynne no podía atender a nada. Su ayuda de cámara trajo a sir Allan Leigh, pensando que al amigo de su amo correspondía ocupar el lugar de éste.

El horror del baronet al escuchar la trágica noticia, no tuvo límites.

—¿Puede ser eso cierto, Holland? — preguntaba al criado que aun temblaba. — Cuando dejamos anoche a lady Lynne, parecía estar muy bien y contenta.

—Es verdad, sir Allan — dijo el sirviente, — y mi amo está medio loco. No hay nadie que disponga nada. ¿Quiere usted venir al palacio? porque yo no sé que hay que hacer. Lord Lynne está que ni oye ni habla.

Las lágrimas acudieron a los ojos de sir Allan cuando recordó la fisonomía placentera de su amigo la noche anterior y cómo se había sonreído al decirle que fuera a las tres del día siguiente. En cuanto llegó a casa de lord Lynne, preguntó por Agata. Parecía que habían pasado años de amarga pena por aquel dulce semblante, desde la última vez que lo había visto. Estaba pálido y negras sombras se extendían bajo los grandes y tristes ojos.

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 329 —

mana hubiera hecho semejantes cosas, casarse en secreto y no habérselo nunca dicho a Felipe? Cuando todo lo hubo comprendido y visto que el conde fue la causa de la desgracia de su hermana, se estremeció asaltada de vagos temores. ¡Que su hermana, lady Lynne, a quien todos querían tanto y de la que tan orgullosos estaban hubiera engañado tan villanamente a su marido! ¡Ah! ¿por qué no se lo contó todo cuando vió que el conde vivía aún? Después de la cólera, vino la compasión. ¡Cuánto debió sufrir! ¡Cuántas ocultas angustias! ¡Que de tormentos indecibles! y luego leyó, con creciente sorpresa, que también a ella la había engañado.

—Así es que después de todo, él me amaba — exclamó, — pero mejor es que haya sucedido lo que ha sucedido. Allan hubiera sido, sin mí, muy desgraciado. ¡Pobre Inés! ha sufrido tanto como ha pecado.

Después la lectura de la carta la alarmó. ¿Qué iba a suceder en el día que ya comenzaba? ¿Qué quería decir cuando hablaba de moribundos y de muerte? Ocurriósele de momento una idea terrible, quedóse sobrecogida y cayó hacia atrás, sin poder hacer ningún movimiento. ¿Qué podría ocurrir mientras ella estaba allí? Pero, cumpliendo su palabra por completo, rompió la carta antes de salir del cuarto.

Iba apresuradamente por el pasillo, cuando tro-

CORRESPONDENCIA

F. Landete. Valencia. — Por segunda vez le enviamos el número extraviado. La dirección que le interesa es: 1600 Broadway, Nueva York.

Pedro Rodríguez. Barcelona. — El cuento que nos remite «El modelo millonario», de Oscar Wilde, está ya traducido al castellano y publicado en un tomo de cuentos de dicho autor que editó la Biblioteca Nueva, de Madrid, y que lleva por título el del primer cuento: «El crimen de lord Arturo Savile». La traducción es de Julio Gómez de la Serna, y lleva como prólogo unas «Nuevas anécdotas de Oscar Wilde», por el hermano del traductor, Ramón.

C. de E. Madrid. — Nuestro Director os-

tentó su representación en la asamblea del día 20 de enero para los efectos de las votaciones. Suponemos habrá leído la reseña de la reunión y estará conforme con los acuerdos adoptados.

C. A. Santa Cruz de Tenerife. — Anotada su inscripción. La cuota debe enviarse en sellos de correo o por giro postal. A usted le corresponde una peseta.

Rafael G. Ternel. Torelavega. — Puede publicarse el retrato que le interesa enviando el cliché y diez pesetas por la inserción en la página teatral.

P. López. Algemesí. — Recibidos los chistes. La tarjeta se la enviaremos gratis, pero debe usted mandar un sello para el franqueo. Es mejor que le escriba en inglés.

Una nueva peliculara. Valladolid. — La persona por quien usted pregunta reside actualmente en un pueblo de la provincia de Barcelona, que se llama Calella. Desde allí nos en-

vió el retrato y nos consta que es catalán. Encantados de poder serle útiles en algo.

ALMACENES "EXPRES-MODA"

NOVEDADES PARA SEÑORA

RONDA SAN ANTONIO, 61

Strakán superior 1'30 cm. 17'50 ptas. m.

Piel carnero gran moda 1'40 cm. 15 ptas m.

Pana vestido 70 cm. 7'50 ptas, m.

Cloque seda moda 80 cm. 7'50 ptas m.



Cerebrino MANDRI

CURA LOS

DOLORES NERVIO-

SOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias fa-

ciales, intercostales, de ri-

ñones, ciáticas, etc.) y las

molestias periódicas pro-

pias de la mujer. **NUNCA**

PERJUDICA



Lysiform

ANTISÉPTICO IDEAL en la higiene íntima. Elimina malos olores. Contra flujos, picazón e irritaciones. JABÓN antiséptico perfumado

LA TORRE EIFFEL

CARMEN 42 Y DOU 1

Señoras!

Actualmente
re b a j a
de precios
en todas las sec-
: ciones :

Verdaderas ocasiones

Jueves, regalo de globos a los niños

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-internista de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hy-
giène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

— 330 —

pezó con Estefanía, la doncella de su hermana. La muchacha estaba lívida y parecía asustada.

—Miss Lynne — dijo, — iba justamente a buscarla a usted. He llamado veinte veces a la puerta de mi señora y no me ha respondido.

El corazón de Agata casi se paró de susto, llamó a Inés gritando, pero no obtuvo contestación. Entonces abrió poco a poco la puerta y entró en la habitación. Todo lo que de mortal tenía lady Lynne, estaba allí, a su vista, tendido sobre la cama; el hermoso rostro lívido e inmóvil, los labios fríos y callados para siempre.

—¡Id en seguida a llamar a lord Lynne! — exclamó Agata y dando un gemido cayó de rodillas.

En un momento estuvo a su lado el aterrorizado esposo.

—¡Dios santo! — exclamó con un acento que nunca olvidaron los que lo oyeron. — ¡Está muerta!

Sí, muerta y descansando, con una expresión en el hermoso rostro, que infundía respeto, por su tranquila solemnidad.

Llamáronse los médicos, los cuales, asustados, dando gritos, acudían a buscar auxilio; pero todo fué en vano. Hacía horas que había muerto.

—¡No quiero creerlo! — exclamaba lord Lynne, — anoche no estaba enferma, por lo menos no para morir. Yo estoy loco o soñando, no puedo creerlo.

No pudieron convencerle para que saliese de la

— 331 —

habitación donde ella yacía; no quería, no podía creer que estaba muerta.

Hasta que no pasó el primer momento de aturdimiento, causado por la sorpresa, no se les ocurrió averiguar cómo había muerto. ¡Ah! pronto quedó el enigma descifrado. Allí estaba la botella vacía, con la etiqueta que decía: «Láudano, veneno», y todavía los blancos y fríos labios estaban impregnados de su característico olor.

Después Estefanía, llorosa y asustada, refirió que su señora había tenido una terrible neuralgia y había tomado un poco de láudano, para calmar el dolor.

—Anoche — decía la pobre muchacha, — mi señora la tenía muy fuerte, quiso tomar lo bastante para que desapareciera el dolor y ha tomado demasiado.

Así lo creyó todo el mundo; ni había razón para ponerlo en duda. Los miserables y desgraciados se suicidan; pero nunca había tenido disgustos ni cuidados, decían, la hermosa y feliz lady Lynne.

La noticia se propagó gradualmente y reunióse una multitud de personas en las cercanías del palacio Giorni. Hablaban en voz baja del terrible accidente, de la riqueza y hermosura de la difunta señora; del dolor de su esposo y del pesar de sus amigos. Pero entre toda aquella muchedumbre, no hubo uno que en voz baja dijera que la señora a quien la naturaleza y la riqueza habían prodigado sus más



Bella Muznay en el «role» de Recha en la película
«Nathan el Sabio»

El éxito cinematográfico de la semana lo
está constituyendo la grandiosa película

Nathan el Sabio

la cual se exhibe tarde y noche
con llenos pocas veces igualados
en el

PALACE - CINE

Creación del coloso de la pantalla

Werner Krauss



LA COPLA

A una y otra orilla del Ebro se encontraron un día el talento dramático de aquél egregio catalán que se llamó FELIU Y CODINA y el acento vigorosamente musical del MAESTRO BRETÓN. Hasta ellos llegó el eco de una copla en que la vileza de un hombre había vertido sus hieles contra la honra de una mujer que cometiera el pecado de amarle. Traía su voz resonancias de pueblos aragoneses: DAROCA, TERUEL y CALATAYUD. Amores había de por medio en la letra del cantar. Desdenes y quejas se barruntaban en el tono. Las cuerdas de una guitarra vibraban acompasando los decires torpes de la copla y volaban por el aire entre risas varoniles los murmullos apagados de un sollozo femenino... Atentos a los rumores que les llegaban en alas del viento, FELIU Y CODINA y el MAESTRO BRETÓN sintieron la caricia del estímulo creador. Así nació

LA DOLORES

la ópera de ayer que ha sido «filmada» acreciendo en interés al convertirse en drama lírico cinematográfico

Concesionario:

ENRIQUE PIÑOL

RAMBLA CATALUÑA, 63 — BARCELONA

Producción PACE

DIRECCIÓN ARTÍSTICA DE

MAXIMILIANO THOUS

COLISEUM

Mañana Estreno

PERCALINA

BARATA

por Enid Bennell

Programa Ajuria



Exclusivas Seleccine, S. A.